

## IMAGINARIOS Y REPRESENTACIONES SOCIALES EN EL CONTEXTO DE LA CONSTRUCCIÓN DE LA PRÁCTICA PSICOTERAPÉUTICA



**Autor:** José Adarmes.

**Correo electrónico:** [joseadarmesb@gmail.com](mailto:joseadarmesb@gmail.com)

Licenciada en Psicología mención: Clínica

MSc. en Orientación Educativa

Doctorando en Ciencias Sociales

**Teléfono contacto:** 0414-8942853

**Recibido:** 01/03/2024 **Aprobado:** 28/03/2024

### RESUMEN

Los imaginarios y representaciones sociales son formas de conocimiento relacionadas con las prácticas cotidianas y el hacer sociocultural en la cual se desarrollan. En el campo de la psicoterapia, es fundamental comprender la influencia de estos imaginarios y representaciones sociales por cuanto son manifestaciones de los esquemas de interpretación de la realidad lo cual sirve como lente para percibir la relación paciente-psicoterapeuta. El objetivo de este ensayo se orienta al análisis de los imaginarios y representaciones sociales en el contexto de la psicoterapia, a la vez que se profundiza cómo estas construcciones influyen en la práctica terapéutica. Desde el punto de vista teórico se apoya en aspectos puntuales propuesto por Albert Ellis (1990); la Terapia de Aaron Beck (1983); Joseph Wolpe (1969), entre otros. Cada teoría citada tiene sus propias premisas y técnicas específicas, sin embargo, todas comparten el fin común de ayuda psicoterapéutica al ser humano a mejorar su bienestar emocional y mental. Metodológicamente, se enmarca en un estudio de tipo documental, el cual según Palella y Martins (2017), consiste en la revisión sistemática, rigurosa y profunda de material documental de cualquier clase los cuales son recolectados, seleccionados, que al ser analizados representan resultados coherentes. Entre los resultados del análisis resalta que: los imaginarios y representaciones sociales cumplen un papel primordial en la construcción de la práctica psicoterapéutica. Es importante ser conscientes de estas construcciones y estar dispuestos a cuestionar y transformar aquellas que puedan obstaculizar el proceso terapéutico.

**Descriptor:** Imaginarios, representaciones sociales, psicoterapia, prácticas, acción social.



## IMAGINARIES AND SOCIAL REPRESENTATIONS IN THE CONTEXT OF THE CONSTRUCTION OF PSYCHOTHERAPEUTIC PRACTICE

### ABSTRACT

Social imaginaries and representations are forms of knowledge related to everyday practices and the sociocultural activities in which they develop. In the field of psychotherapy, it is essential to understand the influence of these imaginaries and social representations since they are manifestations of the interpretation schemes of reality which serve as a lens to perceive the patient-psychotherapist relationship. The objective of this essay is oriented to the analysis of social imaginaries and representations in the context of psychotherapy, while delving into how these constructions influence therapeutic practice. From a theoretical point of view, it is based on specific aspects proposed by Albert Ellis (1990); Aaron Beck Therapy (1983); Joseph Wolpe (1969), among others. Each theory cited has its own premises and specific techniques, however, they all share the common goal of psychotherapeutic help to human beings to improve their emotional and mental well-being. Methodologically, it is framed in a documentary-type study, which according to Palella and Martins (2017), consists of the systematic, rigorous and in-depth review of documentary material of any kind which are collected, selected, which when analyzed represent coherent results. . Among the results of the analysis, it stands out that: social imaginaries and representations play a primary role in the construction of psychotherapeutic practice. It is important to be aware of these constructions and be willing to question and transform those that may hinder the therapeutic process.

**Descriptors:** Imaginaries, social representations, psychotherapy, practices, social action.

### INTRODUCCIÓN

Los imaginarios y representaciones sociales son formas de conocimiento relacionadas con las prácticas cotidianas y el hacer sociocultural en la cual se desarrollan. En el campo de la psicoterapia, es fundamental comprender la influencia de estos imaginarios y representaciones sociales por cuanto son manifestaciones de los esquemas de interpretación de la realidad lo cual sirve como lente para percibir la relación paciente-psicoterapeuta en las ciencias sociales. En esta perspectiva, los imaginarios y representaciones sociales son formas de conocimiento objetivadas relacionadas estrechamente con las prácticas cotidianas y la acción social.



El planteamiento que a continuación se desarrolla parte por concebir a “los imaginarios sociales como elementos constituyentes de la heterogeneidad de discursos y prácticas que conforman los dispositivos socio históricos de subjetivación” (Fernández, 2007:19). En tal sentido, en el campo de la psicoterapia, es fundamental comprender los imaginarios y representaciones sociales que subyacen en la construcción de la práctica terapéutica. De este modo, al estudiar esta visión entran en juego un conjunto de consideraciones que implican el cómo las formas de amar, desear, odiar, disputar o tensionar y también imaginar las practicas psicoterapéuticas, son del dominio histórico-social y constituyente de formas de ser, pensar y decir, singular y colectivamente, y, al mismo tiempo, de sus formas de resistencia (Orleans,2021:55).

En consideración con esta concepción citada, estos imaginarios y representaciones sociales constituyen construcciones simbólicas influyentes en las expectativas y acciones de los seres humanos, por consiguiente, en este ensayo se analiza la relación entre imaginarios y representaciones sociales y su relación con la construcción de la practica psicoterapéutica, en atención a que todo ello repercute en formas de conocimiento las cuales subyacen en las prácticas cotidianas y la acción social. De tal manera, cabe destacar que estas representaciones son manifestaciones de los esquemas de interpretación de la realidad denominados imaginarios, y sirven como lente para percibir la realidad social en contextos históricos y culturales específicos.

En tal sentido, los modos sociohistóricos de producción de los imaginarios sociales, operan en lo implícito y establecen el modo de ser de las cosas, los valores y los individuos. De allí, el imaginario y representaciones sociales son concebidos como aquello mediante el cual los seres humanos son producidos como individuos sociales, con capacidad para participar en el hacer y en el representar/decir social, en el intercambio simbólico reproductor y productor de la sociedad ya establecida reflejando aspectos profundos de la realidad social, convirtiéndose en campos de confrontación y lucha que pueden ser motivadores del cambio o estabilizadores sociales.



En otro orden de ideas, considerar los imaginarios y representaciones sociales en el contexto de la construcción de la práctica psicoterapéutica, pasa por esclarecerla ontológicamente. Al respecto, Torales, et al. (2017), sostienen que la práctica psicoterapéutica es entendida como un procedimiento destinado a aliviar el sufrimiento humano por medio de recursos psicológicos. Se basa en la relación profesional y humana de un paciente con un terapeuta experto, que utiliza determinados procedimientos psicológicos y conocimientos sobre el psiquismo, para promover el cambio psíquico, aliviar un sufrimiento o favorecer el desarrollo de la persona y de sus vínculos.

De acuerdo con estos autores antes citados, la practica psicoterapéutica, se puede concebir como el actuar entre el paciente y el terapeuta orientado a servir de atenuante sintomático y lograr cambios en la personalidad, así como el funcionamiento adaptativo en las relaciones interpersonales, y con ello tomar decisiones saludables acertadas para la vida en sociedad. Desde esta perspectiva, al tomar en cuenta el imaginario y las representaciones sociales en la construcción de la practica psicoterapéutica, se busca en este estudio que el psicoterapeuta como profesional reconozca las formas en que los factores sociales y culturales moldean el sentido de identidad y pertenencia de las personas, motivo por el cual debe reconocer el papel de las emociones y los afectos en la configuración de las experiencias individuales y colectivas, y desarrollar prácticas que reconozcan y validen estas experiencias.

En este contexto, Uriarte,(2020), resalta que la psicoterapia ha ido ocupando un espacio cada vez más importante en tanto herramienta socialmente útil, transformándose en un recurso innegable en el campo de la salud mental, no sólo como medio (psicológico) dirigido al tratamiento de los trastornos mentales, al alivio del sufrimiento sintomatológico o los cambios comportamentales, sino que su campo de acción asistencial se ha extendido también a las enfermedades físicas o a los padecimientos sociales que se vinculan a perturbaciones psicológicas.

De este modo, se puede considerar que la psicoterapia como una práctica para personas enfermas o con problemas mentales, también se le atribuyen otros aspectos



o factores asociados a aspectos causales que involucran la familia, parejas, quienes en un momento dado presentan situaciones que tienen que ver con traumas, reacciones situacionales, entre otros. A este respecto, Acuña, (2017;231), señala que:

...la verdadera psicoterapia aplicada parte de conocernos desde el fuero intrapsíquico para aceptar nuestras “neurosis”, sin ser un trastorno neurótico propiamente dicho, de modo que al avanzar en nuestro proceso personal podremos estar en capacidad idónea y ética de comprender a nuestros pacientes y desarrollar una labor mucho más efectiva en la psicoterapia y en el ámbito de la profesión de psicólogos clínicos.

Por lo antes expuesto, la psicoterapia aplicada constituye un proceso que coadyuva en el desarrollo efectivo de la profesión de los psicólogos para el apoyo a pacientes que presentan situaciones vinculadas a perturbaciones psicológicas, logrando con ello una actuación orientada al logro de cambios significativos en la personalidad y el funcionamiento adaptativo de los pacientes y en consecuencia en las relaciones interpersonales de éstos.

Todo lo planteado, permite revelar que el problema o inquietud científica de este análisis documental se encuentra enmarcado en las representaciones sociales de la salud mental, considerando para ello que este tema es estigmatizado en algunas regiones o comunidades, lo cual además se convierte en tabú conducen a que las personas/pacientes no busquen ayuda profesional por miedo a la discriminación o la reacción negativa de los demás. De igual modo, el imaginario social puede influir en la forma en que los profesionales de la salud mental abordan este tema y en la forma en que los pacientes buscan ayuda.

De acuerdo a todo lo expresado en párrafos anteriores, este artículo proporciona una visión detallada sobre los imaginarios y representaciones sociales en el contexto de la construcción de la práctica psicoterapéutica. Aquí se presentan nociones fundamentales que abordan la interacción entre los imaginarios, las representaciones sociales, las mentalidades y la ideología en la conformación de la realidad social, así como las teorías y enfoques más significativos presentados de manera panorámica, lo cual tributa a la construcción de conceptos fundamentales o esenciales para comprender cómo las creencias, valores y significados compartidos como imaginario



social influyen en la vida social y en la configuración exitosa de la práctica psicoterapéutica.

### Metodología

La metodología asumida en este ensayo se corresponde con la estipulada como documental, bajo el diseño bibliográfica el cual según Palella y Martins (2017:87), se fundamenta en la revisión sistemática, rigurosa y profunda de material documental de cualquier clase. Se procura el análisis de los fenómenos o el establecimiento de la relación entre dos o más variables. Cuando opta por este tipo de estudio, el investigador utiliza documentos; los recolecta, selecciona, analiza y presenta resultados coherentes.

En este contexto, la metodología seguida se desarrolló siguiendo las siguientes fases: Se realizó primeramente el *Arqueo de fuentes*; en este proceso se seleccionó el material suficiente que sirviera de apoyo bibliográfico a la temática referida a los imaginarios y representaciones sociales en el contexto de la psicoterapia. Seguido se procedió a la *Revisión*; en esta fase se descarta todo el material considerado poco útil, y se complementa con la fase de *Cotejo*; en la cual se realizan la comparación y organización del material disponible para la obtención de citas y referencias que sustenten las teorías del investigador.

En cuanto a la fase que prosigue relacionada a la Interpretación; se centra en el análisis del material bibliográfico cotejado y se procede a la elaboración de una propuesta de lectura crítica, opinión, interpretación o deducción de los imaginarios y representaciones sociales en el contexto de la psicoterapia. Finalmente, se presentan las *Conclusiones*; etapa que se corresponde con el cierre total respecto al tema que contiene los puntos anteriores para soportar la teoría o darle solución a la inquietud o duda manifiesta por el investigador (Uriarte, 2020).

### RESULTADOS

En la construcción de la práctica psicoterapéutica se implican los imaginarios sociales y las representaciones sociales bajo un enfoque combinado integrado por la



teoría social y la psicoterapia para entender cómo los individuos construyen y negocian su identidad y experiencia subjetiva a través de la interacción social y la comunicación. En este apartado del ensayo, se procesó toda la información pertinente, para lo cual se establecieron unidades de análisis, relacionadas con las diversas concepciones sobre imaginarios sociales, representaciones sociales, y la construcción de la práctica psicoterapéutica.

### **Imaginarios y Representaciones Sociales**

El concepto de imaginario social fue puesto en escena por Cornelius Castoriadis filósofo y sociólogo griego finales del siglo XX. En cuanto a las representaciones sociales, Castoriadis las define como las formas en que los individuos y las instituciones representan y se representan a sí mismas y al mundo que los rodea, por tanto, estas representaciones son los símbolos, los mitos y las creencias que se utilizan para dar sentido y significado a la vida social de modo que son fundamentales para la construcción de la identidad individual y colectiva, ya que permiten a los individuos y las instituciones dar sentido a su lugar en el mundo y a sus relaciones con los demás.

Es de destacar que el imaginario social es referido de manera teórica a través de diversas perspectivas, sin embargo, Castoriadis, (1981), en su obra "Imaginario y instituciones", considera que las instituciones del Estado-Nación simbolizan tales conceptos sinónimos de mentalidad, cosmovisión, conciencia colectiva e ideología; tienen la función de ser parte del control social informal porque son sistema de creencias que denotan cohesión y controlan formas de ser y actuar, transmiten mensajes y constituyen recursos argumentativos. De este modo, las representaciones sociales son un proceso porque implican una forma particular de adquirir y comunicar conocimientos. Además, son un contenido porque brinda una forma particular de conocimiento, que constituye un universo de creencias en el que se distinguen tres dimensiones: (a) la actitud; (b) la información y (c) el campo de representación. (Díaz y Jiménez, 2022:39).



Desde esta visión, las representaciones sociales son un proceso que implica la adquisición y comunicación de conocimientos a través de la interacción entre la actitud como forma en que se siente o se experimenta una situación e influye en el procesamiento de la información y en la toma de decisiones. Por su parte la dimensión información se constituye en fundamental para la formación de representaciones sociales porque proporciona la base para la comprensión y el análisis de la información. Finalmente, el campo de representación, refiere al contexto en el que se desarrolla la representación social. El campo de representación incluye factores como la cultura, la sociedad, la economía y la política, que pueden influir en la forma en que se adquiere y se comunica la información.

En esta panorámica interpretativa, los imaginarios sociales y Representaciones sociales así, en plural, son definidos por Girola (2020:108-109), como:

...esquemas de interpretación de la realidad, que los seres humanos hemos ido conformando a través de los múltiples procesos de socialización a los que nos hemos visto expuestos, a lo largo de la vida, por formar parte de grupos sociales, en una sociedad determinada. Son los imaginarios, por lo tanto, construcciones sociales intersubjetivas que no son fácilmente detectables, con respecto a las más variadas dimensiones y objetos del mundo al que pertenecemos. Los imaginarios sociales se van construyendo en diálogo y en interacción con los otros, y valiéndose de herramientas socialmente construidas, como el lenguaje.

Bajo esta concepción, puede interpretarse que, los imaginarios sociales son concebidos como construcciones sociales intersubjetivas que subyacen y se van construyendo en el lenguaje y en el diálogo e interacción con la otredad, posibilitando de este modo la inteligibilidad de la experiencia, a la vez que permite la construcción de la sociedad en su conjunto de forma concreta. Al respecto, Girola, (ob. Cit.,:115), sostiene que los Imaginarios son construcciones simbólicas que posibilitan la inteligibilidad de la experiencia, y permiten crear, instituir y modificar a las sociedades concretas, a la vez que cada sociedad o grupo constituye como Imaginarios un cúmulo de significaciones específicas que hacen referencia, entre otras cosas, a lenguajes y esquemas de interpretación, reglas de producción y



reproducción de las instituciones, reglas de lo permitido y lo prohibido, de lo lícito o ilícito, aspiraciones y expectativas, cosmovisiones y utopías.

En otro orden de ideas, Taylor (2006:37-38), refiere que el imaginario social es un concepto más complejo y profundo que las construcciones intelectuales que puedan elaborar las personas cuando reflexionan sobre la realidad social de un modo distanciado. En tal sentido, considera que representan el modo en que imaginan su existencia social, el tipo de relaciones que mantienen unas con otras, el tipo de cosas que ocurren entre ellas, las expectativas que se cumplen habitualmente y las imágenes e ideas normativas más profundas que subyacen a estas expectativas. Esto supone también una cierta noción del tipo de participación que corresponde a cada uno en la práctica común. (p.38).

Desde esta visión, el modo que los actores sociales imaginan su existencia social, y el tipo de relaciones que mantienen en los procesos de interacción se convierten en configuraciones que son representadas por los imaginarios sociales en el contexto de la práctica psicoterapéutica, a tal efecto, estas representaciones se encuentran envueltas por factores históricos y culturales contemporáneos que impactan en el desarrollo psicológico de los sujetos y en ocasiones deja vestigios de exclusión y desequilibrios emocionales, ocasionando en muchos casos, negación de la persona, así como la el desdibujamiento del actor social, y el resquebrajamiento de los lazos sociales y a la disminución de su protagonismo ante el mundo globalizado.

Ante estos acontecimientos, se abre la posibilidad de construir una práctica psicoterapéutica considerando cómo los sujetos y las sociedades construyen y comparten significados y significaciones a través de la comunicación y la interacción social en un marco socio histórico y cultural en el cual se implican múltiples factores entre los que se encuentran el género, la etnia, clase social, religión y la orientación sexual. De igual modo, el psicoterapeuta, en su práctica, debe considerar la participación activa de los individuos en la construcción de su propia identidad y experiencia subjetiva.



## Hacia la construcción de la práctica psicoterapéutica.

Aproximarse a la práctica psicoterapéutica conlleva de algún modo a definir en primer lugar el término psicoterapia, para lo cual se parte de considerarla como un conjunto de prácticas diversas, aplicadas por personas especializadas con múltiples propósitos. En este sentido, un concepto bastante aproximado se encuentra en los trabajos de Fernández y Rodríguez (2001:25) en el cual sostienen que la Psicoterapia es: "Un proceso de comunicación interpersonal entre un profesional experto (terapeuta) y un sujeto necesitado de ayuda por problemas de salud mental (paciente) que tiene como objeto producir cambios para mejorar la salud mental del segundo".

Otra definición que incluye una base científica, es la considerada por la DanishPsychiatrySociety, adoptada por el grupo de trabajo de la Unión Europea de Médicos Especialistas, citada en Fernández y Rodríguez, (2001:27), la misma sostiene que:

La psicoterapia es un método psicológico de tratamiento con base científica. A menudo se aplica para aliviar el sufrimiento psiquiátrico. La realiza una o varias personas, calificadas por su formación. Establecen un contrato con uno o varios pacientes con el objetivo de aliviar el dolor por síntomas y/o modificación de rasgos de personalidad y/o mejor función emocional o social y de liberar potencialidades sanas de desarrollo.

En este contexto, se puede interpretar que la psicoterapia se constituye en la posibilidad cierta de construcción de una práctica visionada desde la situación problemática presentada por el paciente donde éste busca posibilidades de solución para el alivio de sus males y mejorar así el desarrollo de potencialidades emocionales o sociales. En este sentido, la psicoterapia se constituye en una metódica que integra múltiples métodos, técnicas y procedimientos en el tratamiento de problemáticas relacionados al comportamiento humano con especial atención a trastornos mentales y/o socioemocionales.



## CONCLUSIONES

El análisis de los imaginarios y representaciones sociales en el contexto de la psicoterapia revela la importancia de ser conscientes de estas construcciones para poder abordarlas de manera adecuada en la práctica terapéutica. Los terapeutas deben ser capaces de identificar sus propios imaginarios y representaciones sociales, así como los de sus pacientes, para poder trabajar de manera efectiva en el proceso terapéutico.

La relación entre los imaginarios y representaciones sociales en la psicoterapia y la práctica terapéutica es evidente en la forma en que estas construcciones influyen en la percepción y comprensión de los problemas emocionales y mentales. Los terapeutas deben ser capaces de relacionarse de manera empática y compasiva con sus pacientes, teniendo en cuenta sus imaginarios y representaciones sociales, para poder ofrecer un tratamiento efectivo.

En síntesis, los imaginarios y representaciones sociales desempeñan un papel fundamental en la construcción de la práctica psicoterapéutica. Es importante ser conscientes de estas construcciones y estar dispuestos a cuestionar y transformar aquellas que puedan obstaculizar el proceso terapéutico. Al hacerlo, los terapeutas pueden ofrecer un tratamiento más efectivo y empático, promoviendo la salud mental y el bienestar de sus pacientes.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Acuña, E. (2017) La psicoterapia: un momento oportuno para los psicólogos clínicos. Psicología desde el caribe. Volumen 34, n.º 3. Universidad de San Buenaventura, Cartagena. Colombia.

Arias, F. (2012). El Proyecto de Investigación. Introducción a la metodología científica. 6ta. Edición. Editorial Episteme, Caracas.

Díaz y Jiménez (2022). Representaciones e imaginarios sociales en el proceso migratorio. Revista Aula Virtual. Generando Conocimiento. Volumen: 3, Número: 7.



Fernández A, y Rodríguez B. (2001). La práctica de la psicoterapia. la construcción de narrativas terapéuticas. 2da. Ed. Editorial Desclée de Brouwer, S.A.

Fernández, A. (2007). Las lógicas colectivas.: Biblos.

Fernández, A.; López, M., Borakievich, S., y Ojám, E. (2014). De los imaginarios y prácticas sociales a las lógicas colectivas. Facultad de Psicología, Anuario XVIII de Investigaciones de la Facultad de Psicología, U.B.A.

Girola, L. (2020). Imaginarios y representaciones sociales: reflexiones conceptuales y una aproximación a los imaginarios contrapuestos. Revista Investigación de Psicología. Metropolitan Autonomous University | UAM · Departamento de Sociología (Azcapotzalco) (:108-109)

Palella, S., & Martins, F. (2017). Metodología de la Investigación Cuantitativa. Cuarta edición. Fondo Editorial de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (FEDUPEL), Caracas, Venezuela.

Uriarte, J. (2020). Investigación documental. Características. Obtenido de: <https://www.caracteristicas.co/investigacion-documental/>

Orleans, C.(2021). Imaginario social y discurso institucional acerca de los niños y las niñas en el Sistema de Promoción y Protección de Derechos de la Infancia. Tesis Doctoral. Universidad Nacional De La Plata. Facultad De Psicología. Argentina.

Taylor, Ch. (2006). Imaginarios sociales modernos. Ediciones Paidós Ibérica, S.A

Torales J, Brítez Cantero J. (2017). Fundamentos de Psicoterapia. Medicina Clínica y Social.;1(2):157-183.

